

---

Cuba-USA: Entre grandes contrastes

02/02/2019



En la ciudad, muy dañada, labores de saneamiento y recuperación comenzaron de inmediato, con la presencia de varios de los principales dirigentes del país, priorizando la atención sostenida a los afectados.

Por ejemplo, cuando en 2005 el huracán Katrina destruyó a la ciudad de Nueva Orleans en Estados Unidos, las labores de salvamento y recuperación comenzaron al quinto día de iniciado el ciclón.

Sus daños fueron enormes, mientras el presidente George W Bush disfrutaba de vacaciones en su confortable rancho de Crawford, Texas.

Luego de la catástrofe permaneció 48 horas más antes de abordar el avión presidencial para observar desde una ventanilla algunas zonas devastadas.

Según informó a la prensa el alcalde de esa ciudad, Ray Nagin, durante muchos días hubo gran cantidad de cadáveres en el agua, tejados y áticos.

Agregó que cerca del 70 por ciento de la ciudad estaba bajo el nivel del mar protegida por compuertas y diques pero que la marea ciclónica pudiera quebrarlos.

Por supuesto, los diques no resistieron el empuje de las aguas.

Con tiempo suficiente todo fue debidamente advertido, pero la administración Bush no movió un dedo para evitarlo.

Fue entonces cuando desde su rancho texano ordenó “huir de allí lo antes posible”.

Pero hubo un inconveniente, para hacerlo no pusieron medios estatales y las personas, generalmente pobres y negras carecían de transporte.

Días después Bush afirmó que la reconstrucción de Nueva Orleans “tardaría años”.

O sea, quedaron atrapados en una verdadera ratonera.

Años después en 2017 azotó la isla de Puerto Rico el huracán María dejando a ese territorio devastado.

Donald Trump hizo una “visita de Médico” a esa isla caribeña, pero antes, con lenguaje grotesco dejó una estela de indignación entre sus muchos dañados.

En su condición a su título de Estado Libre Asociado tampoco hizo referencia a una posible ayuda para reconstruir ese territorio.

Sin embargo, hizo una crítica muy dura a la deuda allí acumulada y silenció la debacle de su sistema eléctrico junto al quebrantamiento de la asistencia médica.

En ese contexto The New York Times insertó un titular que reza: “Es como en la guerra, Puerto Rico ante una posible crisis de salud”.

Los periodistas del Times comentaron sobre una inminente crisis general de salud pública debido a las condiciones insalubres ante el desastre general.

Norma Pérez, maestra de Nueva York, dijo que el cierre de 305 escuelas dejaría sin empleo a miles de maestros y a un número similar de escolares.

Y agregó el recorte de unos 400 millones de dólares a la Universidad de Puerto Rico.

Lo antes expuesto, deja cada vez más claro que a Estados Unidos se le agota su discurso tradicional sobre la democracia y los derechos humanos, así como su credibilidad.

---